



La mesa de comedor para ocho personas es rectangular, con tablero de cristal transparente y soportado con cuatro patas de acero a los extremos, sin ningún elemento de arriostre o amarre, generando la sensación de liviandad.

Las dos únicas paredes del ambiente y perpendiculares a la pared del espejo son blancas y cortas, reposando en una de ellas un cuadro abstracto de Molina, en tonos azules y celestes con marco ancho en pan de plata, mientras que sobre la otra pared, también blanca, cuelga un moderno reloj de aluminio mate tipo péndulo, original de la tienda Arango de Miami.

La iluminación es de dos tipos: una con dos luminarias dobles empotradas, con LED dirigibles hacia abajo y hacia ambos

elementos decorativos de las paredes y la otra, que es la principal, consta de una gran lámpara colgante tipo araña de cristal murano, centrada sobre la mesa principal del comedor.

Los pisos están enchapados con porcelanato gris claro que semeja concreto, de 1.20 m x 0.60 m en toda el área social.

En el frente de mamparas de cristal de borde a borde, el ambiente del comedor se complementa y se separa de la sala únicamente por una columna estructural de forma triangular enchapada en granito negro e iluminada por dentro desde el piso, que sube a partir del primer nivel hasta el cuarto piso del edificio, siendo éste el elemento identificativo y representativo de la fachada en toda la edificación y este gran espacio social. ■